

ya es en valde porque desde  
ayer tarde se me ha muerto el  
corazon, este es el que yo no  
puedo remediar: P<sup>o</sup> Maestro,  
replico P<sup>o</sup>ana, y p<sup>o</sup>er U. U.  
aun alienta bien que esta vivo  
el corazon procure dilatarse, y  
ofrecerlo todo a Dios: Por ulti-  
mo, se le fue gravando la fiebre,  
y murió al septimo dia que se  
sintió enfermo, desandanos un  
exemplar bien notable, p<sup>o</sup>er

aquel hombre tubo valor para  
conformarse en el principal con-  
tratiempo, se vino a el sauen-  
le havian avandonado sus Ami-  
gos, y hechuras, y concluyo en  
este punto con exponer el Epita-  
phio, que hizo a su muerte ab-  
gun curioso de esta Corte.

Considera Pasajero

en esta Lapida fua,

quien fue de esta Monarchia

el cne. y moviò primero.

Esteban a Adanero.

este es fray Pablo Marilla.

que se puso de la Silla.

en que no quiso Obispo.

de dolor vino a parar.

Amor <sup>en su</sup> Capilla.

El Sr. Fr. Jroylan despues de  
haver estado con el Rey salio  
de Palacio acompañado, y con  
sido de todos los Aulicos, y se  
fue a ospedar al Convento.

Santo Domingo el Real en la  
Celda del Vicario, y en aquel  
Patio, ó Conalón grande, raro  
havia le estava esperando D.  
Francisco Ronquillo, Emboraxado  
en la Capa, se dió á conocer á el  
paso cumplimentándole en su  
nombre, y á su hermano conq.  
se acabó de afianzar en los cre-  
ditos de que á estos dos sujetos,  
mas que á el Cardenal devia  
su fortuna, y el dia siguiente

le hizo el Rey merced de la Ma-  
ra & Consejo de Inquisicion  
en que havia jurado asi con-  
tecerse con dos mil Ducados de  
Renta, pero antes de tomar pos-  
sesion havia heredado ya la  
pension con que se la dieron  
por muerte de Mailla conq.  
enquanto a sueldo entio desde  
luego disfrutando la Mara. Vi-  
sitaronle todos los Señores en-  
tre ellos el Almirante quien

explico a sus Confidentes que  
haviendole sondeado bien havia  
reconocido tenia mas de Santo,  
que Politico, añadiendo a este Jui-  
cio estar persuadido a que sino  
le influyesen, no le parecia ca-  
pax a hacer mal a nadie, y aña-  
diendo a este piadoso Pronosti-  
co, la verdadera, y puntual Relacion  
que llebo a S. C. el Comisario  
de San Francisco de quanto  
havia pasado en la Junta del

Cardenal confiada a este Preli-  
gioso, que nada le ocultó, queda-  
ron la Reyna, y todos sossega-  
dos viendose asegurados de que  
hasta allí no se havia pensado  
otra Revolucion, pero ~~un~~ <sup>se pudiesen</sup>  
de acuerdo en la vigilancia que  
se seria observar para averi-  
guar a Fuylan, y al Cardenal  
todos los movimientos. Omito  
el tumulto de el año de mil seis-  
cientos noventa y nueve, la salida

del Almirante, y de Dropera,  
la buelta de D.<sup>n</sup> Manuel de Tri-  
ar a el Gobierno del Consejo,  
la restitucion de D.<sup>n</sup> Fran.<sup>co</sup>  
Ponquillo a el Conregimiento de  
Madrid <sup>vacado</sup> vacado para este efecto  
de el Consejo de Hacienda en  
braros de los Chulos, disfran-  
dos, y para a tratar de lo mal.

Tenemos ya al Maestro  
Troylan Confesor del Rey Car-  
los Segundo, que este en el Cielo



y Consejo de la Siempre San-  
ta y General Inquisición conq<sup>ue</sup>  
desde a ora se empiezan a tirar  
las Lineas para uno de los casos  
mas peregrinos que se han visto,  
y es, el asunto unico de este  
informe Relacion. Los primeros  
que se desagravaron de la Enal-  
tacion de Juylan fueron los prin-  
cipales Maestros de la Res-  
ligion en esta Provincia; Sara-  
via, Surana, Jorico, Patmoras

Rodriguez, Obmedilla, Perez, y  
otros por quien sus quentas frayles  
conseruan de contraria parciali-  
dad a la de Troytan, y como ha-  
n en todos doctos y grandes teni-  
an mucho respeto en la Religion,  
y sustentaban a su opinion la  
flor de la Provincia, dejando muy  
decehitado el partido de Troytan,  
temieron estos Religiosos de  
valerse del Imperio que preuia  
el Confeionario para elevar.

su Pandilla, y humillarse á ellos,  
y para que no se conseguiese en ca-  
so que los ydeasen, tuvieron en el  
Colegio de Trocha en Madrid,  
y en el Santo Thomas de Alca-  
lá de Henares diferentes Jun-  
tas en que discunieron la for-  
ma en que se havian de oponer  
á sus designios, y tuvieron por  
la principal el ir poco á poco des-  
sacreditando su persona.

La Reyna, y el Almirante

con toda su faccion tambien le  
eran contrarios (bien que por  
diversos motivos) como queda refe-  
rido, y procuravan su ruyna por  
todos los medios posibles: entre  
tanto se le hicieron las pruebas,  
tomó posesion de la Plaza de Con-  
sejero, y se pavo a el Combenco  
el Rosario a la Celda destina-  
da para los Confesores, y si ha-  
viese hecho Reflexion, a la en-  
que havia muerto su antecesor

quizas le hubiera impuesto  
para tener el puesto tan peligr  
so que ocupava: Mas del pava  
que era Docto, y virtuoso Era  
tambien demeritado sincero,  
y para navegar en la Corte,  
y saber manejar las expendi  
encias criticas de Palacio le  
hacia notable falta el no hallar  
se veruado en negocios, ni haver  
ver aprendido otras maximas  
que aquellas que enseñan en

el Coro, y la Cathedra, bien e-  
semejantes de las que practican  
los Politicos Estadistas; junto  
se a esto no sacar vando los te-  
morez de los Maestros de sus  
Religion porque todos los nue-  
vos, y elevados cuidados en que  
entró en el Confeccionamiento, y de  
un Consejo tan Supremo no fue-  
ron bastantes a dejarle olvidan  
las vagarelas de su parcialidad,  
tratandolas como maximas.

importantes. Lo primero ~~conq.~~<sup>o</sup>  
se ~~estubo~~ <sup>estubo</sup> fue con la Cathedra  
de Visperas de su Religion q.<sup>o</sup>  
havia vacado por seculta de sus  
avcenos, ~~quien lo subia~~<sup>no querien lo subia</sup> a la suya a  
el Maestro Perez, quien vul-  
garmente llamavan Espana  
Madrid: Inotaban los referidos  
Maestros. recayese en un suge-  
to de su faccion, y si bien era  
lucido, y adornado de bastantes  
prendas para hacerle lugar en la

Cruzeta se le opuso Froylan sin  
otro motivo que no ser. Jesu pan,  
dilla, y hecho por un Religioso de  
los suyos llamado fray Francisco  
Martinez natural de Tierra de  
Campo, hombre sabio, pero aduer-  
to, y de unos modales sino rur-  
ticos, no tan limados como se  
requerian para haver de previ-  
denciar en argumentos, y Cla-  
ustio con unos hombres, que no  
solo eran literatos, sino es tambi-  
en



discretos, y auditos; sobre  
esta Competencia fueron mu-  
chos los quentas, y Chismes q<sup>e</sup>  
se esparcieron, assi en Alcalá,  
como en Madrid llegando a en-  
sangrentarse unos, y otros Es-  
tado; pero finalmente obtu-  
vo la Cathedra Masimez, y  
quedaron abrazados los Contra-  
rios, y con los ojos mas vivos  
para la venganza: No se aque-  
tó Juytan con el triumpho an-  
tes

parece que alencó con este buen  
suceso, paró a emprender mayo-  
res cosas, meditando para el fu-  
turo. Capitulo el modo que podia  
tener para sacar Provincial de-  
pendiente suyo, y conveniente,  
que fuesen sus hechuras los de-  
mas provistos, con que afianza-  
van poner toda la Provincia  
a su devocion, a este efecto se  
escrivieron por Troylan dife-  
rentes Cartas a varios Superiores

de su Religion, solicitando aña-  
erlos a su dictamen, pero con la  
desgracia, que las mandó sellar  
se las inter<sup>cep</sup>eraron, y dieron en  
manos de sus propios contra-  
rios los mismos a quienes pro-  
curava Estuir los quales to-  
maron una <sup>sab</sup> faccion bien vellaca,  
que fué hacerlas imprimir con  
unos comenios al margen, poco  
piadosos, y entre ellos hago me-  
moria, que Escuiendole el Prior

de San Pablo & Valladolid tubien  
se presento de via lo mismo, En ab  
tar a N. y E. / no los nombra  
va el papel impreso, que exponer  
el credito a la Religion con gra  
ve descaecimiento; Respondio a  
esta clausula Froylan que lo q<sup>o</sup>  
devia atender era a sus amigos,  
y mas que descaeciese, o se per  
diese la Provincia; no vi la ori  
ginal, sino el impreso que an  
dubo de mano en mano por toda

la Corte, y la Provincia, y fue  
tan eficaz este genero de va-  
teria que ascitaron a Frylar,  
que totalmente le destruyeron  
todas sus fabricas, celebrando  
se el Capitulo sin tener parte  
en nada, ni la podia tener ha-  
viendo salido Provincial el  
Maestro fray Nicolas de Torres,  
y Palmora, que era el mayor  
enemigo que tenia en la Reli-  
gion, con esto quedo mas robusto  
to

el partido de los contrarios, y es-  
tas discutiendo con el mayor  
y mas sangüento odio los me-  
dios que se podian valer para  
aniquilarte.

Hallavase el Rey Carlos  
segundo de algunos años aquella  
parte gravemente accidentado,  
pues se ma de las dos enfer-  
medades que tubo, y de que llego  
a estar de mucho tiempo, antes  
de la ultima de que murio, pade-  
cia